BOLETÍN DE TEOLOGÍA

Año 34, n° 68

2° Semestre 2018

ÍNDICE

Dossier Reuniones del Grupo de Dialogo Religión y Política 2018

1ª Reunión Religión y Política – Programa	3
Introducción de Roberto Bosca	4
Resumen de Luis Mendiola	7
2ª Reunión de Religión y Política – Programa	8
Exposición Jorge Malena	10
Comentario de Celina A. Lértora Mendoza	15
Anexo- Notas periodísticas	17

Boletín de Teología

Directora: Nancy Raimondo

Comité Asesor

Virginia Azcu (Facultad de Teología - UCA, Buenos Aires)

Francisco Morales ofm (Bibl. Franciscana - Puebla)

Raúl Fornet-Betancourt (Inst. Missio - Univ. Aachen)

Dossier
Religión y Política 2018

Copyright by Ediciones FEPAI, M. T. de Alvear 1640, 1° E, Buenos Aires.

e-mail: fundacionfepai@yahoo.com.ar

Queda hecho el depósito de Ley 11.723. Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este Boletín, siempre que se mencione la fuente y se nos remita un ejemplar.

ISSN 0326-792-X

**Encuentros de Diálogo
Religión y Política**

**Reunión sobre La persecución de cristianos en el Medio Oriente
Sábado 14 de julio, 17 a 19 hs
En la sede de FEPAI**

Participan

Roberto Bosca

Presentación general del tema

Luis Mendiola

Desarrollo del tema conforme a los siguientes puntos

1. Medio Oriente hoy, desde el punto de vista del grupo de estudios nuestro, es decir, religión y política.
2. Una también rapidísima mirada de carácter socio-político. Cambios y perspectivas.
3. El tema del libro de Pilar Rahola: la persecución a los cristianos, pero en todo el mundo.
- 4 - Si quedara tiempo, el futuro de la libertad religiosa. El CALIR (Consejo Argentino para la Libertad Religiosa).

Coordinación

Celina A. Lértora Mendoza

Introducción a la reunión sobre la persecución a los cristianos

Roberto Bosca

Los cristianos fueron perseguidos, aunque con intermitencias, no ya durante un periodo histórico determinado, sino en realidad durante toda su bimilenaria historia –al punto que el primer perseguido fue su propio fundador– y continúan siéndolo hoy más que nunca. Las persecuciones actuales son, en efecto, aun en nuestros días, tanto o más sangrientas que las clásicas, aunque éstas hayan quedado más fuertemente representadas en el imaginario. Las escenas del coliseo acontecidas durante el imperio romano pueden acreditar más literatura, pero han sido superadas.

El mundo antiguo tardó cinco siglos en convertirse a la nueva fe redentora y los primeros tres tuvo que refugiarse en la clandestinidad para sobrevivir. El imperio romano no tuvo una política religiosa única y uniforme respecto de los cristianos. En las primeras décadas hubo un periodo de indiferencia hasta Nerón en el año 64, en el que se desata la primera persecución, hasta completar un total de diez que fueron desiguales en intensidad y que culmina con la de Diocleciano. Hay que decir que salvo los tiempos determinados en que el poder político desencadenaba una campaña persecutoria, los cristianos vivían pacíficamente sin ser molestados a todo lo largo y a lo ancho del imperio.

En realidad los romanos no tuvieron una actitud persecutoria hacia la religión mientras se cumplieran dos reglas básicas: pagar el impuesto y jurar obediencia o acatamiento al emperador. El problema para los cristianos no fue el tributo, puesto que ellos eran buenos ciudadanos, sino el juramento, dado que éste se cumplimentaba con un acto de sacrificio que no podía ser ejercido sin incurrir en un pecado de idolatría que significaba apostatar de su fe.

Las cosas cambiaron aunque no definitivamente en el año 313, con el Edicto de Nicea, cuando el emperador Constantino reconoció al cristianismo como una *religio licita* (religión lícita), y se le devuelven los bienes confiscados a la Iglesia.

Pronto retornaría un impulso restaurador del antiguo paganismo, de parte del emperador Juliano, finalmente fallido, pero en el año 380 un nuevo emperador, Teodosio, da un nuevo paso y lo declara religión oficial del imperio, consolidando definitivamente el culto cristiano.

La paradoja es que desde que el poder político asumió la protección de la naciente Iglesia, los cristianos pasaron de víctimas a victimarios, ya que la propia autoridad imperial pretendió injerirse en la estructura eclesiástica (aunque en los aspectos administrativos) y el poder político comenzó a ser utilizado para perseguir a los disidentes. El punto cenital de esta actitud lo marca, bastantes siglos después, la Santa Inquisición. Aunque no se había bautizado, el Concilio de Nicea en el año 325 fue convocado por el propio emperador. Se trata de la primera reunión ecuménica (universal) de los obispos y su importancia radica en que declaró el primer símbolo de la fe. Sucesivos concilios anatematizaron también varios errores principalmente cristológicos.

Luego de producida la evangelización de Europa, se suscitaron nuevas rencillas, no solamente con las iglesias orientales, que se separaron del tronco primitivo, y finalmente la reforma protestante suscitó también una nueva hostilidad hacia la sede romana. Las guerras de religión hicieron lo suyo, con mutuas y escandalosas responsabilidades de una violencia inspirada en el mismo mensaje cristiano.

Durante la Revolución Francesa, los cristianos monárquicos fueron masacrados en *La Vendée*. Después vendrían los campos de concentración de la nueva religión política del nazismo. *Hablar de Dios resulta peligroso*, apostrofó Tatiana Goricheva, cuando a lo largo y a lo ancho del siglo pasado, los nuevos mártires sobrepoblaron las cárceles, y fueron pasados abundantemente por las armas por los comunistas castristas y soviéticos.

La guerra civil española y la de los cristeros mexicanos suscitaron nuevos martirios renovados más tarde en otras geografías de nuestro continente por quienes acallaron las denuncias proféticas del obispo Romero.

Ya en nuestros días, Estado Islámico desató su furia asesina sobre los propios musulmanes y los cristianos. Una nueva ola de cristianofobia se extiende de una

manera cruenta en Africa en cabeza de *Boko Haram* y en todo el Oriente medio, como lo ha documentado prolijamente Pilar Rahola en su último libro, con una enjundia que no tiene nada que envidiarle a la de los primeros siglos.

Esta agresividad se puede percibir con nitidez no solamente en territorios extraños a la fe, sino incluso en países de antigua tradición cristiana, en los que los fieles sufren una situación de menosprecio y hostilidad que da lugar a discriminaciones tanto en el orden privado como en el administrativo y estatal. Al compás de una nueva corrección política, el odio a la religión se multiplica en la agresión producida en los últimos años por la irrupción de un nuevo anarquismo hostil a la fe que amenaza destruir todo vestigio de ética cristiana en la vida social.

Como resultado de la nueva inquisición del políticamente correcto, se impone en los hechos una exclusión de la dimensión religiosa de la vida social, reduciéndola a un puro sentimiento individual en el aislado *ghetto* de la conciencia, pero mutilada en sus expresiones públicas y sociales. No estamos entonces aquí, desde luego, ante una persecución oficial, abierta y desembozada, sino sofisticada y casi imperceptible. En nueva persecución blanca la extinción fatal se produce imperceptiblemente por un sutil envenenamiento incoloro, inodoro e insípido o algo así como una asfixia provocada por la progresiva disminución del aire puro que inunda todo el ambiente. La muerte sin estampidos de metralla suele ser la más efectiva.

Resumen de la exposición de Luis Mendiola

A partir de lo que dijo Roberto Bosca sobre la historia de las persecuciones, que habían comenzado tempranamente, aunque luego los propios cristianos se persiguieron entre sí, digamos que eso era el exordio de los primeros siglos.

Pero en la actualidad la persecución no es “entre” cristianos sino “contra” los cristianos, en general, aunque en razón de las proporciones de fieles, hay diversidad de las víctimas según lugares, situaciones, etc.

Pero, en general, la situación es mucho peor de lo solemos imaginarnos. La mitad de los cristianos en Medio Oriente están bajo amenaza de persecución, de un modo u otro. Sobre este punto se pueden aportar datos fidedignos

El tema y su gravedad son hechos objetivos, no es que sea algo “contado” por los cristianos, porque esto está investigado por estudios independientes, incluso por personas que declaran agnósticas, y que hablan no en nombre de los cristianos sino en nombre de los derechos humanos como tales

Otro aspecto grave y más extendido, no sólo estrictamente en las zonas de persecución concreta, es que la libertad religiosa “no existe” en la mayoría de los países de Medio Oriente, aunque se diga lo contrario.

Pueden ponerse algunos ejemplos de varias sutiles maneras de coartar la libertad religiosa; pero no, como en el caso de la URSS para imponer el ateísmo o para eliminar cualquier signo religioso, sino para imponer unas creencias sobre otras, obligando a todos a tener las mismas.

En síntesis, parece que estas situaciones y su gravedad no toman estado público suficiente porque para algunos medios no resulta “políticamente correcto” hacerlo.

**Encuentro de Diálogo Religión y Política
II Reunión 2018**

El catolicismo en China

Lunes 12 de noviembre 17 hs
Sede de FEPAI

En esta reunión se trató una cuestión de actualidad y que remite a otra más amplia: las relaciones de la jerarquía católica con gobiernos de diversa filiación ideológica.

Expositor Invitado
Dr. Jorge Malena

Evolución de los lazos del Estado Vaticano con la República Popular China
y una referencia a la iniciativa de diálogo proveniente de Pyongyang

Coordinación
Celina A. Lértora Mendoza

Jorge Malena

Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Católica Argentina, Magíster en Estudios sobre China por la Universidad de Londres y Licenciado en Ciencias Políticas (con Especialización en Relaciones Internacionales) por la Universidad Católica Argentina.

Director de la carrera “Estudios sobre China contemporánea” de la Universidad del Salvador, Director del Programa Ejecutivo en “China contemporánea” de la Universidad Católica Argentina y Coordinador del Grupo de Trabajo sobre China del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.

Profesor Titular de materias referidas a China en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación, la Universidad del Salvador, la Universidad Católica Argentina y las universidades nacionales de La Plata, Córdoba y Lanús. Profesor Invitado de la *China Foreign Affairs University*.

Miembro del Comité Nacional para el Asia Pacífico (perteneciente a la Cancillería Argentina), y de la Asociación Mundial de Estudios sobre China (perteneciente a la Academia China de Ciencias Sociales). En el año 2013 recibió el “*Special Book Award of China*” por su trayectoria de enseñanza e investigación sobre China (primer latinoamericano en recibirlo).

**Evolución de los lazos del Estado Vaticano
con la República Popular China -
Una referencia a la iniciativa de diálogo
proveniente de Pyongyang**

Jorge E. Malena

Antecedentes remotos

- Siglo VIII DC: ingreso del Cristianismo en China a través de monjes nestorianos procedentes de Persia,
- Siglo XIII: ingreso de franciscanos y dominicos en China,
- Siglo XVI: ingreso de jesuitas,
- Siglo XVII: “La controversia de los ritos”,
- Siglo XVIII: prohibición del ingreso de religiones,
- Siglo XIX: irrupción imperialista, rebelión Taiping, rebelión Boxer.

Antecedentes próximos

- 1912: Fin de la Din. Qing y proclamación de la República de China. 1921: creación del PCCh.
- 1922: inicio de contactos oficiales entre la R. de China y la Santa Sede.
- 1927: inicio de la guerra civil china.
- 1942: establecimiento de RR.DD. entre el Estado Vaticano y la República de

China.

- 1949: Proclamación de la República Popular China.

Primeras cuestiones

- ¿Dónde establecer la representación de la Santa Sede? Dilema entre el traslado del gobierno nacionalista a Taiwán (v.g. establecimiento de la “República de China en Taiwán”) y la búsqueda de reconocimiento de “la Nueva China”.

-1950-60: Campañas de Mao: la Iglesia en China se disuelve, se exilia o pasa a la clandestinidad.

- 1951: Expulsión del Nuncio en Pekín, traslado de la sede diplomática del Vaticano a Taipei.

- 1957: Creación de la “Iglesia Católica Patriótica de China”, existencia de dos iglesias católicas.

- 1971: AGNU reconoce a la RPCh como “único representante legítimo de China ante las Naciones Unidas; el Vaticano cambia el rango de su representante en Taipei.

Nueva etapa bajo Deng Xiaoping

- 1976: Muerte de Mao, 1978: Deng toma el poder, lanzamiento de la “política de reforma y apertura”.

- 1982: Reforma de la CN: “se autoriza el ejercicio privado de la religión”.

- Décadas de 1980, 90 y 2000: florecimiento de la sociedad civil en China Auge de la actividad religiosa.

- Principales obstáculos: existencia de dos iglesias, reconocimiento a la República de China y “atentar contra la seguridad del Estado”.

Principales hechos durante los últimos 10 años

- 2007: Papa Benedicto XVI publica la “Carta a los Católicos de China”: “no puede buscarse una solución a los obstáculos si hay conflicto con las autoridades civiles”.

- 2010: 400 años de muerte de Mateo Ricci; actos conmemorativos en el Vaticano y Beijing.

-2013: Elección de Cardenal Bergoglio como Sumo Pontífice. Cancillería china: “saludamos elección de Obispo de Argentina y esperamos que bajo su liderazgo la Iglesia pueda colaborar con China, haciendo esfuerzos para crear condiciones favorables que permitan mejorar las relaciones entre ambas partes”.

2014: Visita del Papa Francisco a Corea del Sur. Sobrevuelo autorizado del espacio aéreo de China. Telegrama de salutación al pueblo chino.

El Acuerdo del 22/9/2018 – Principales puntos

- Ambas partes se comprometen a mantener comunicaciones y mejorar las relaciones posibilidad de solucionar los temas no resueltos en el Acuerdo.

- El gobierno chino reconoce al Sumo Pontífice como líder religioso de los católicos de China; fin a la división entre dos Iglesias.

-Se acuerda el mecanismo de designación de los Obispos; el gobierno chino propone candidatos, el Papa elige a los obispos, el gobierno chino aprueba o veta la elección.

- Se omiten el reconocimiento diplomático a la RPCh y los “atentados contra la seguridad del Estado”, temas que quedan pendientes.

Comentario del Vocero del Vaticano, Obispo Greg Burke

- “Es un acuerdo pastoral, no político, que permita a los fieles tener obispos en comunión con Roma que son reconocidos por las autoridades chinas”.

Hechos posteriores - con relación a China

- Obispo Emérito de la diócesis de Hong Kong (Joseph Zen) → “el Acuerdo es una traición y una rendición, se está entregando el rebaño al lobo”.

- Fines de Septiembre 2018: la Iglesia Católica Patriótica de China jura lealtad al PCCh.

- Octubre de 2018: dos iglesias en las provincias de Guizhou y Shanxi fueron demolidas.

•

Hechos posteriores – con relación a Corea del Norte

- Octubre de 2018: visita al Vaticano de Moon Jae-in, Presidente de la República de Corea; entrega de carta al Papa del Presidente de la República Democrática Popopular de Corea (Kim Jong-un) que contiene invitación a visitar Pyongyang en el año 2019.

- Situación en Norcorea: no hay RR.DD. con el Vaticano, el régimen es totalitario y ateo, no hay libertad religiosa.

Conclusiones con respecto al avance con China

- El Acuerdo logró avanzar en uno de los tres obstáculos existentes, pero

(a) resta ver si su implementación resulta exitosa y

(b) resta tratar los dos obstáculos pendientes (que son de suma importancia para Beijing).

- El tema Taiwán: ¿estará dispuesto el Vaticano a romper RR.DD.?
¿Se buscará alguna alternativa novedosa?

- El tema de la “seguridad estatal”: ¿estará dispuesto el Vaticano a concentrarse en la prédica religiosa (v.g. respetar la cultura local y evitar la intervención en política)?

Conclusiones con respecto a Corea del Norte

- Aunque Kim Jong-un se haya reunido con Donald Trump y Moon Jae-in, ¿hay garantías de que el Vaticano sacará algún rédito por acercarse a Pyongyang?

Comentario

Celina A Lértora Mendoza

Cuando se anunció el acuerdo en general apreciamos que la información se repite en los diversos medios, nacionales, extranjeros y del propio Vaticano, y no es mucha. También se aprecian valoraciones extremas, que en algunos casos no parecen poderse respaldar en evaluaciones de situación completas y fidedignas.

Luego de la exposición del Dr. Malena sobre la historia del catolicismo en China y sobre algunos aspectos que no se mencionan en los medios, acerca de las reales motivaciones de ambas partes, quedan algunas cuestiones de interés y preguntas sin respuesta. Me limito a mencionar solamente algunas, las que siguen:

En primer lugar, que el acuerdo es provisorio y secreto, al menos en cuanto a todas sus cláusulas, lo que hace pensar en una publicidad anticipada y obviamente prematura, y por tanto, cuáles serían las motivaciones del Vaticano a dar a conocer con tanta cobertura exitista un documento tan frágil.

En segundo lugar, si la información dada a publicidad es veraz, y parece que sí lo es, porque se ratifica por parte del Vaticano con sus propias declaraciones, lo esencial del acuerdo consiste en que el Vaticano acepta y reconoce el derecho de la República Popular China a presentar obispos a ser designados por la Santa Sede. En otros términos, se trata el viejo Derecho de Patronato, tan denostado por la propia tradición Católica desde hace dos siglos y que ha llevado a eliminarlo de todos los últimos concordatos firmados por la Santa Sede. No se entiende entonces, por qué es un acuerdo histórico, cuando en realidad se trata de una concesión que en otros tiempos derivaba de la debilidad del Estado Vaticano para imponerse.

En tercer lugar, surge la pregunta, de cuál es el objetivo de China para firmar este convenio, y la respuesta más inmediata que se le ocurre a cualquiera, es que se trata de un mecanismo ya conocido y utilizado por el gobierno chino, para controlar políticamente a todos los habitantes de China, aun dando a entender que

reconocen sus peculiaridades. Este tema fue bastante estudiado en relación a Tibet y su Budismo Tantra. Tal vez esos estudios podrían servir ahora como elemento de comparación en cuanto al *modus operandi* de la política oficial china en relación a minorías disidentes en cualquier sentido.

La última y decisiva pregunta es qué ganan ambas partes con este acuerdo. Según el Dr. Malena, desde el punto de vista de China, gana en imagen al cerrar un acuerdo con una religión que tiene, al menos formalmente, mil doscientos millones de adeptos, es decir, aproximadamente la población china. Menos clara es la ventaja para el Vaticano. Está instalada en algunos medios la sospecha de que se trata de un recurso de marketing publicitario para compensar la pérdida de imagen de la iglesia Católica en Occidente. Si éste fuera el caso, habría que preguntarse si el precio no es tal vez demasiado alto.

Consideramos que la reunión con el Dr. Malena ha sido sumamente positiva, y que, como él mismo dice, sería necesario volver sobre este punto luego de unos meses, en vistas concretas a cómo se esté aplicando el Convenio.

ANEXO NOTAS PERIODÍSTICAS

ROMA.- En un avance considerado histórico, el Vaticano anunció hoy la firma de un “acuerdo provisorio” entre la Santa Sede y la República Popular de China para la designación de obispos. Aunque no implica el restablecimiento de relaciones diplomáticas - interrumpidas en 1949, cuando Mao Zedong proclamó la república popular-, se considera un primer paso más que trascendental en este sentido y un nuevo éxito diplomático de Francisco.

“Este no es el final de un proceso, es el comienzo”, dijo el vocero papal, Greg Burke, quien destacó que el acuerdo fue fruto de “diálogo, escucha paciente desde las dos partes, pese a los diferentes puntos de vista”.

“El objetivo del acuerdo no es político, sino pastoral, permitiéndoles a los fieles tener obispos que están en comunión con Roma y al mismo tiempo son reconocidos por las autoridades chinas”, explicó Burke desde Vilna, capital de Lituania, adonde llegó el Papa para una visita a los países bálticos de cuatro días.

El Vaticano no reveló el contenido del acuerdo, que fue firmado hoy en Pekín por monseñor Antoine Camilleri, subsecretario para las Relaciones de la Santa Sede con los Estados, y el señor Wang Chao, vicescanciller de la República Popular China, respectivamente jefes de las delegaciones vaticana y china, según anunció un comunicado difundido por la Sala de Prensa de la Santa Sede.

El Vaticano reconoció que en los últimos años hubo “contactos entre la Santa Sede y la República Popular China para tratar cuestiones eclesiales de común interés para promover ulteriores relaciones de entendimiento” que llevaron hoy a la firma de un “acuerdo provisorio sobre la designación de obispos”.

“Dicho acuerdo provisorio, que es fruto de un gradual y recíproco acercamiento, ha sido estipulado después de un largo proceso de tratativas y prevé evaluaciones periódicas acerca de su puesta en acto”, indicó. “Se trata del nombramiento de obispos, cuestión de gran relevancia para la vida de la Iglesia y crea las condiciones para una más amplia colaboración a nivel bilateral. Es un deseo compartido que este acuerdo favorezca un fecundo y visionario camino de diálogo institucional y contribuya positivamente a la vida de la Iglesia católica en China, al bien del pueblo chino y a la paz en el mundo”, concluyó.

La Nación, 22 de septiembre 2018

[tps://www.lanacion.com.ar/2174631-el-vaticano-china-firmaron-historico-acuerdo-designacion](https://www.lanacion.com.ar/2174631-el-vaticano-china-firmaron-historico-acuerdo-designacion)

* * * * *

Ambos países cierran un acuerdo histórico sobre el nombramiento de obispos

El Vaticano y la República Popular de China han alcanzado un acuerdo provisional sobre el nombramiento de obispos en el país asiático con el objetivo de “favorecer un proceso de diálogo institucional, frecuente y avanzado”, según anunció la Santa Sede en un comunicado. Se trata de un acuerdo pastoral y no político pero en cualquier caso **es un acercamiento histórico entre ambos Estados cuyas relaciones diplomáticas están rotas desde 1951.**

El portavoz de la Santa Sede, Greg Burke, explicó que el acuerdo firmado “**no es el final de un proceso sino “el comienzo”** e insistió en el que objetivo “no es político sino pastoral” y que permitirá a los fieles en el país asiático “tener obispos que están en comunión con las autoridades chinas”.

En 1951, dos años después de la fundación de la República Popular China por parte de Mao Zedong, Pekín rompió relaciones con la Santa Sede. Desde entonces **en China los más de 12 millones de católicos están divididos** entre quienes pertenecen a la Asociación Patriótica Católica, controlada por el Gobierno asiático, y quienes reconocen la autoridad del Papa y del Vaticano, la llamada Iglesia clandestina, que no está autorizada formalmente para ejercer en el país. **El Gobierno de Pekín se encarga del nombramiento de los obispos sin el consentimiento del Vaticano**, lo que ha provocado tensiones desde hace más de medio siglo.

Los detalles del acuerdo firmado este sábado entre el subsecretario vaticano para las Relaciones con los Estados, Antoine Camille, y el viceministro de Asuntos Exteriores chino, Wang Chao, no han sido hecho públicos. No se conoce por tanto cómo se llevarán a cabo los futuros nombramientos episcopales pero se prevé que el acuerdo permita a Roma intervenir en la elección de sus representantes en el país asiático a la vez que garantizaría ciertas concesiones al Gobierno chino. **De este modo, tanto las comunidades católicas locales como el Gobierno chino y la Santa Sede tendrán un papel fundamental en el proceso de elección de los obispos.**

El primer paso concreto en este acercamiento mutuo ya ha sido dado. El papa Francisco **ha reconocido a ocho obispos que habían sido nombrados por las autoridades chinas sin el consentimiento del Vaticano**, entre ellos a monseñor Antonio Tu Shihu, que falleció en 2017 y que antes de morir expresó su deseo de ser legitimado por Roma. Según anunció la Santa Sede, el pontífice espera que con esta decisión se puedan “superar las heridas del pasado” y se favorezca “la comunión plena con Roma de todos los católicos chinos”.

Un acuerdo provisional y revisable

El acuerdo entre Pekín y la Santa Sede “crea las condiciones para una colaboración más amplia a nivel bilateral” y es el resultado de “un gradual y recíproco acercamiento” estipulado “tras un largo recorrido de ponderada negociación”, se lee en el comunicado que fue divulgado contemporáneamente por el Vaticano y el Ministerio de Exteriores de China.

Se trata **de un acuerdo definido como “provisional” porque contempla revisiones periódicas para evaluar su ejecución**. Las autoridades de ambos países esperan que este acercamiento histórico “contribuya a la vida de la Iglesia católica en China, al bien del pueblo chino y a la paz en el mundo”, concluye el comunicado oficial.

El secretario de Estado Vaticano, **Pietro Parolin**, que ha tenido un papel fundamental en las negociaciones, aseguró que la firma del acuerdo “es un acontecimiento de especial importancia para la vida de la Iglesia católica en China, para el diálogo entre la Santa Sede y las autoridades civiles de aquel país, y también para la consolidación de la paz, del entendimiento entre los pueblos, en estos momentos de grandes tensiones internacionales”.

“**Se necesita unidad, se necesita confianza, se necesita un nuevo empuje**, como también se necesita tener buenos Obispos que sean reconocidos por el Papa, por el Sucesor de Pedro, y por las legítimas autoridades civiles de su país. Y el acuerdo se pone en esta línea: es un instrumento para que se pueda ayudar en eso, con la colaboración de todos”, añadió Parolin.

Críticas en la Iglesia católica 'clandestina' en China

Con la elección de Francisco como Sumo Pontífice **las negociaciones entre Pekín y la Santa Sede se intensificaron provocando el rechazo de gran parte de la Iglesia católica reconocida por el Vaticano en China**, crítica con las concesiones del pontífice al Gobierno asiático. El año pasado uno de los obispos reconocidos por la Iglesia de Roma se retiró para dar paso a un prelado respaldado por el Gobierno de Pekín, según informó el

diario Wall Street Journal. Hace sólo unos días el anciano cardenal Joseph Zen, arzobispo emérito de Hong Kong, acusó de “traición” al secretario de Estado vaticano, Pietro Parolin, y pidió su dimisión. “Están entregando el rebaño en la boca de los lobos. **Es una traición increíble**”, dijo en una entrevista con Reuters.

Francesco Sisci, profesor en la Universidad del Pueblo de China y experto en las relaciones entre el Vaticano y Asia, aseguró a EL MUNDO que se trata de un acuerdo histórico que marcará un punto de inflexión en las relaciones bilaterales entre ambos países porque por primera vez “China admite el papel de una entidad extranjera en el nombramiento de un poder religioso dentro de su territorio”.

El acuerdo fue anunciado **el mismo día en el que el pontífice llegó a Vilnius**, capital de Lituania, la primera etapa de su viaje de cuatro días a las tres repúblicas bálticas.

<https://www.elmundo.es/internacional/2018/09/22/5ba6178522601d4f758b45d3.html>

* * * * *

Dar un nuevo impulso a la evangelización en China

El objetivo de la Santa Sede en su diálogo con la República Popular China es pastoral no política. Los católicos son así apoyados en la reconciliación y normalización de su vida de fe

Ciudad del Vaticano

Hoy se ha firmado en Beijing el Acuerdo Provisorio entre la Santa Sede y la República Popular China sobre el nombramiento de los Obispos. El objetivo que persigue la Santa Sede no es político, sino eclesial y pastoral: que las comunidades católicas de China puedan tener buenos pastores en comunión con la Santa Sede y reconocidos por las autoridades civiles.

Objetivo eclesial no político

A este objetivo particular están vinculados otros de carácter pastoral general: dar un nuevo impulso al compromiso de evangelización; ayudar a los católicos en el camino de la reconciliación y de la progresiva normalización de su vida de fe; contribuir, con la luz del Evangelio, al bien de su país, según el principio “plenamente católicos y plenamente chinos”.

La Santa Sede es consciente de que la acción pastoral de la Iglesia en la historia tiene siempre implicaciones políticas. La Iglesia, en efecto, tiene una contribución original para aportar a la construcción del bien común de la sociedad. Como dice al respecto el Concilio Vaticano: *”La comunidad política y la Iglesia son independientes y autónomas, cada una en su propio terreno. Ambas, sin embargo, aunque por diverso título, están al servicio de la vocación personal y social del hombre. Este servicio lo realizarán con tanta mayor eficacia, para bien de todos, cuanto más sana y mejor sea la cooperación entre ellas, habida cuenta de las circunstancias de lugar y tiempo”*. (Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el Mundo Actual, n. 76).

El método que condujo al Acuerdo

La Santa Sede y las autoridades de la República Popular China han continuado hablando, han seguido reuniéndose regularmente con un espíritu de confianza y de diálogo para buscar soluciones: la confianza ha crecido gradualmente y han decaído algunos prejuicios y preconceptos. Esto ha permitido llegar a un Acuerdo sobre un asunto de gran importancia, a saber, el nombramiento de los Obispos.

Otro aspecto importante es que las Partes han acordado la importancia de seguir el método de “solución amistosa” en la resolución de eventuales divergencias que pudieran surgir en la interpretación y en la aplicación del Acuerdo Provisorio sobre el nombramiento de Obispos.

El texto del Acuerdo

El texto del Acuerdo no se hace público porque tiene la característica de ser un texto, sí vigente y normativo, pero provisorio y en cierto modo también experimental. Futuras revisiones y perfeccionamientos son posibles y deseables. En este momento es importante para la Santa Sede que todos comprendan y estén convencidos de que lo que se ha hecho es por el bien de todos, es por el bien espiritual de los Católicos en China y por el bien del Pueblo Chino.

<https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2018-09/santa-sede-china-iglesia-catolica-acuerdo-obispos-evangelizacion.html>

* * * * *

El acuerdo China -Vaticano que algunos sacerdotes consideran una “traición”

RedacciónBBC News Mundo

Han tenido que pasar más de seis décadas y varios pontífices para que esto fuera posible.

El Vaticano y China iniciaron un proceso de deshielo este fin de semana con la firma de un acuerdo sobre el nombramiento de obispos.

Se trata de un pacto provisional pero **histórico**, pues el nombramiento de obispos ha sido uno de los grandes escollos entre ambos Estados desde que rompieran relaciones en 1951.

“El Vaticano nos está vendiendo”: por qué el acercamiento del Papa a Pekín inquieta a los católicos de China

Cuando cortaron los lazos, Pío XII excomulgó a dos obispos designados por Pekín y el régimen respondió expulsando al nuncio apostólico, lo que dio lugar a dos tipos de “iglesias”: una clandestina y otra “patriótica”.

La “patriótica”, denominada oficialmente Asociación Patriótica Católica de China y no reconocida por el Vaticano, fue creada y está estrictamente controlada por el gobernante Partido Comunista, mientras que la clandestina solo responde a la Santa Sede.

En todos estos años de disputa, el gobierno chino realizó diversas ordenaciones episcopales sin el consentimiento del Vaticano, mientras la Santa Sede reclamaba que esa era decisión exclusiva del Papa.

El acuerdo pone, en teoría, fin a ese conflicto, aunque **no todos están contentos** con el pacto.

Desde que se comenzó a hablar de la posibilidad de este entendimiento, algunos sectores de la comunidad católica china manifestaron su temor a que el Vaticano cediera mayor control a Pekín y aumentara la “opresión”.

El acuerdo con China, donde se calcula que hay **unos 10 millones de católicos**, se anuncia en un momento especialmente bajo para la Iglesia católica: en medio de **graves escándalos por abusos sexuales a menores** y un decreciente número de creyentes en Occidente.

Pocos detalles

El subsecretario de Relaciones de la Santa Sede con los Estados, Antoine Camilleri, y el viceministro de Relaciones Exteriores de China Wang Chao firmaron el acuerdo en Pekín el sábado, coincidiendo con el inicio de la gira del papa Francisco por los países bálticos.

No obstante, ofrecieron pocos detalles al respecto.

En un comunicado, la Santa Sede se limitó a señalar que el “acuerdo provisional [...] es fruto de un acercamiento gradual y recíproco”, tras un “largo proceso de delicadas negociaciones”.

“Prevé **evaluaciones periódicas** sobre su implementación”, reza el texto del Vaticano.

“Este acuerdo no es político, es pastoral. Lo que significa es que los creyentes en China tienen obispos que están en comunión con el Papa, pero al mismo tiempo son reconocidos por las autoridades chinas”, ahondó el director de la oficina de prensa de la Santa Sede, Greg Burke.

Por su parte, el Ministerio de Asuntos Exteriores de China destacó en un breve comunicado que ambas partes “continuarán sus comunicaciones para promover el progreso y avance de las relaciones bilaterales”.

Pese a que no se publicó el contenido de lo acordado, se cree que, en el futuro, las autoridades chinas **propondrán a los obispos y estos entonces serán aprobados por el Papa**, informó el periodista de la BBC James Reynolds desde Roma.

La religión en China

21,9% de practicantes de la religión popular china.

18,2% de budistas.

5,1% de cristianos, solo unos diez millones de ellos son católicos.

1,8% de musulmanes.

The CIA World Factbook

Como parte del acuerdo, el papa Francisco reconoció la legitimidad de siete obispos nombrados por el gobierno chino que no contaban con el **visto bueno papal** y los readmitió en el seno de la Iglesia.

El diario hongkonés *South China Morning Post* (SCMP), el único con relativa independencia en el país asiático, asegura que Pekín reconocerá en respuesta a algunos de los obispos previamente nombrados por la Santa Sede.

Aquellos que no sean reconocidos, pueden serlo en un **futuro**, le dijo al SCMP una fuente cercana a las negociaciones.

¿Apertura de relaciones?

El corresponsal de la BBC considera que el acuerdo alcanzado tras años de negociaciones puede abrir la puerta al establecimiento de relaciones diplomáticas.

No obstante, para ello hay otro conflicto: Taiwán.

El Vaticano es el único país europeo que reconoce a la isla como **Estado independiente**, una visión que choca de frente con Pekín, que considera a Taiwán una “isla rebelde” y parte inalienable de su territorio.

El régimen comunista no establece relaciones con ningún otro país que las mantenga con Taipei, por lo que el Vaticano tendría que **romper su alianza** con la isla si quiere abrirla con Pekín, como han hecho diversos países en los últimos años.

“Traición”

En los últimos años, el gobierno chino elevó los **controles** sobre las comunidades religiosas y emprendió controvertidas campañas en algunas zonas del país, que incluyeron la **retirada de cruces** de templos y arrestos a obispos de la iglesia clandestina, según denunciaron organizaciones en defensa de los derechos humanos.

Esa situación hizo que no todos recibieran con entusiasmo este nuevo acercamiento entre el Vaticano y Pekín.

Entre ellos se encuentra el cardenal Joseph Zen, arzobispo emérito de Hong Kong, que ha pasado gran parte de su carrera ayudando a los católicos en “el punto de mira” del régimen comunista.

Zen, que llegó a tildar de “**traición**” un posible acuerdo de este tipo, criticó la falta de transparencia de la Santa Sede y China y que calificaran su firma de “provisional”.

“¿Cuál es el mensaje que este comunicado envía a los creyentes en China? [...] Con el acuerdo, el gobierno puede decir a los católicos: '¡**Obedézanme!** ¡Estamos en acuerdo con su Papa! (?)”, señala el cardenal en una publicación de Facebook.

A principios de este año, un grupo influyente de católicos publicó una carta abierta con sus preocupaciones sobre la nueva relación entre el Vaticano y Pekín, en la que advertía al Papa de que el “Partido Comunista tiene una largo historial de **promesas rotas**”.

“La persecución religiosa nunca ha parado. (El presidente chino) Xi ha dejado claro que el Partido reforzará su control sobre las religiones”.

En una polémica campaña, el gobierno comenzó a retirar numerosas cruces de templos en el este del país, en la llamada “Jerusalén de China”, en 2015.

“Estamos preocupados de que el acuerdo no solo **no garantice la libertad** limitada deseada por la Iglesia, sino que también dañe la santidad, la catolicidad y la apostolicidad de la Iglesia”, señala el grupo en una carta suscrita por unas 2.400 personas de todo el mundo.

Para otros, sin embargo, se trata de un paso positivo.

“El acuerdo se refiere principalmente a la división de la esfera de intereses en China entre la política y la religión. También es una ayuda para una **mayor modernización** de China”, escribió el sinólogo italiano Francesco Sisci, investigador de la prestigiosa Universidad Renmin de Pekín, en el blog *SettimanaNews*.

“Mucha gente fuera de China dice que Pekín no ha cumplido sus promesas, y que el Vaticano ha sido engañado, pero todos los obispos en China están a favor del acuerdo”, señaló Sisci en declaraciones al SCMP.

“Los efectos serán a largo plazo. Es positivo que el Vaticano tenga presencia en China, y que China esté dispuesta a cooperar con el mundo a diferentes niveles”.

Sisci, que realizó la primera entrevista sobre China al papa Francisco en 2016, consideraba en declaraciones a BBC Mundo a principios de este año que “China es muy importante en la visión del Papa sobre Asia”.

El papado de Francisco se ha visto salpicado de múltiples escándalos de pederastia y está marcado por la caída de número de católicos en todo el mundo.

“La Iglesia católica es una exigua minoría en casi todos los países asiáticos, menos de un 1% de la población en China. Pero Asia concentra el 60% de la población global y es también la parte del mundo que crece más rápido económicamente [...] O gana presencia en Asia o estará fallando en su misión de ser **una iglesia universal**”, manifestó en febrero, en el marco de las negociaciones del posible acuerdo.

Por parte de Pekín, el acuerdo puede ayudarle a aumentar su influencia en el mundo, en un momento de turbulencias geopolíticas, con la retirada de Estados Unidos de organismos multilaterales, según algunos analistas.

“China también cree que el acercamiento al Vaticano puede ayudarle a establecer relaciones con los aliados que le quedan a Taiwán en **Centroamérica**, que tiene una gran población católica”, señaló Stratfor, empresa privada de análisis de inteligencia y seguridad internacional con sede en Estados Unidos, en una publicación a mediados de este mes.

No obstante, el centro de análisis advierte de que el pacto puede no suponer grandes concesiones religiosas, pues eso es un “asunto espinoso” para el Partido Comunista, que lleva gobernando en solitario el país más poblado del mundo desde 1949.

“Pekín ha reconocido el valor moral de la religión hasta cierto grado, pero está **constantemente preocupado** de que la religión organizada pueda suponer un desafío para el control del Partido Comunista”.

A principios de este año, un grupo influyente de católicos publicó una carta abierta con sus preocupaciones sobre la nueva relación entre el Vaticano y Pekín, en la que advertía al Papa de que el “Partido Comunista tiene una largo historial de **promesas rotas**”.

“Estamos preocupados de que el acuerdo no solo **no garantice la libertad** limitada deseada por la Iglesia, sino que también dañe la santidad, la catolicidad y la apostolicidad de la Iglesia”, señala el grupo en una carta suscrita por unas 2.400 personas de todo el mundo.

Para otros, sin embargo, se trata de un paso positivo.

Por parte de Pekín, el acuerdo puede ayudarle a aumentar su influencia en el mundo, en un momento de turbulencias geopolíticas, con la retirada de Estados Unidos de organismos multilaterales, según algunos analistas.

“China también cree que el acercamiento al Vaticano puede ayudarle a establecer relaciones con los aliados que le quedan a Taiwán en **Centroamérica**, que tiene una gran población católica”, señaló Stratfor, empresa privada de análisis de inteligencia y seguridad internacional con sede en Estados Unidos, en una publicación a mediados de este mes.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45616338>

* * * * *

El Vaticano consume la traición a los católicos chinos

La Santa Sede ha anunciado que acaba de alcanzar un acuerdo provisional con la China comunista. Si este acuerdo se hace permanente, el partido comunista controlará a la jerarquía católica china.

Por Carlos Esteban | 22 septiembre, 2018

Desde la larga lucha de la Iglesia medieval por librarse de las investiduras, es decir, de la intromisión del poder civil sobre los nombramientos de las autoridades eclesiásticas, no vivíamos en el catolicismo un momento así.

Pero la diferencia es de bulto, enorme: mientras que los monarcas y emperadores que se entrometían en los nombramientos de obispos y abades compartían con la Sede de Pedro una misma fe católica, en este caso las designaciones y el control quedarán en manos de un Partido Comunista no meramente ateo, sino abiertamente beligerante con cualquier creencia, especialmente la cristiana.

En un comentario en tuit, el director del órgano jesuita *La Civiltà Cattolica*, el padre Antonio Spadaro, hombre de confianza del pontífice, compara el acuerdo con el concordato con la España franquista, no sabemos si por ignorancia, oportunismo o simple vileza.

Así lo da el comunicado de la Santa Sede:

En el marco de los contactos entre la Santa Sede y la República Popular de China, que están en curso desde hace tiempo para tratar cuestiones eclesiales de interés común y promover ulteriores relaciones de entendimiento, hoy, 22 de septiembre de 2018, se ha celebrado una reunión en Beijing entre Mons. Antoine Camilleri, Subsecretario de la Santa Sede para las Relaciones con los Estados, y S.E. el Sr. Wang Chao, Viceministro de

Asuntos Exteriores de la República Popular de China, respectivamente Jefes de las delegaciones vaticana y china.

En el contexto de esta reunión, ambos representantes firmaron un Acuerdo Provisional sobre el nombramiento de los obispos.

El Acuerdo Provisional antes mencionado, que es fruto de un acercamiento gradual y recíproco, se estipula después de un largo proceso de delicadas negociaciones y prevé evaluaciones periódicas sobre su implementación. Trata del nombramiento de los Obispos, una cuestión de gran importancia para la vida de la Iglesia, y crea las condiciones para una colaboración más amplia a nivel bilateral.

La esperanza compartida es que este acuerdo fomente un proceso de diálogo institucional fructífero y con visión de futuro y contribuya positivamente a la vida de la Iglesia Católica en China, para el bien común del pueblo chino y para la paz en el mundo.

Debajo de toda esa palabrería, el acuerdo significa que, para conseguir el reconocimiento oficial de las autoridades vaticanas por parte de los comunistas chinos, **la Iglesia reconoce la cismática y excomulgada Iglesia Patriótica China, creación del Partido Comunista, obliga a renunciar a obispos fieles para poner en su lugar a los cismáticos, y deja en manos de una tiranía activamente atea el control de la vida eclesial en China.**

Con esto se cumplen los peores temores del cardenal Joseph Zen, arzobispo emérito de Hong Kong, expresados esta misma semana en una entrevista concedida a la agencia Reuters en la que llegó a pedir al Secretario de Estado caticano, cardenal Pietro Parolin, que renuncie, dudando, además, de que su colega en el cardenato mantenga la fe. “No creo que tenga fe”, aseguró Zen de Parolin. “Es solo un buen diplomático en un sentido muy secular y mundano”. “Están entregando el rebaño en boca de los lobos. Es una traición increíble”, sentenció Zen.

* * * * *

Unifican el catolicismo chino

Newsletters Clarín

Histórico acuerdo entre el Vaticano y China para reconstruir relaciones luego de 67 años

La Santa Sede reconocerá a siete obispos que fueron designados por Beijing sin aval de la Santa Sede.

Julio Algañaraz

El Vaticano anunció este mediodía la firma con China de un histórico “acuerdo provisional sobre el nombramiento de los obispos” católicos, que marca el **primer paso** para la reconstrucción de las relaciones bilaterales **luego de 67 años**.

El acuerdo, firmado en Beijing, define los términos de la **legitimación canónica** de siete obispos que fueron ordenados **sin la aprobación del Papa** y los procedimientos a seguir para las futuras ordenaciones episcopales.

El pacto reconoce de hecho el papel del Pontífice como Sucesor de Pedro, así como guía espiritual y de la estructura jerárquica de la Iglesia, en un **punto crucial de la unidad católica** como es el nombramiento de los obispos.

El acuerdo es considerado histórico porque **reunifica a la Iglesia Católica china**, bajo la legitimación de la figura del Papa como líder religioso. No se difundió en forma oficial el texto, porque –según fuentes vaticanas– se trata de un **instrumento de trabajo flexible** que “con el consenso de las partes” podrá ser **mejorado y modificado** durante un período de **”aplicación experimental”** que duraría dos años.

El convenio fue sellado por el subsecretario para las Relaciones con los Estados de la Santa Sede monseñor Antoine Camilleri y el vicescanciller chino Wang Chao firmaron el acuerdo provisional, que según el comunicado “es fruto de un **gradual y recíproco acercamiento** tras un largo período de ponderada negociación”.

El acuerdo provisional representa un gesto de prudencia para ir resolviendo paso a paso los problemas, con una discusión a ultranza hasta hallar una solución compartida. Las partes se han comprometido a **no tomar iniciativas unilaterales**, por lo que no deberían registrarse nuevas fracturas. A partir de ahora todos los obispos chinos serán ordenados **en plena y pública comunión jerárquica con el Papa**.

Los obispos serán designados por el sistema que el régimen **aprobó en 1957** al crear la Asociación Patriótica. Sacerdotes y líderes de los fieles votan a un candidato, que **después debe ser convalidado por las autoridades de China**. El nombre será enviado por vía diplomática a la Santa Sede que se tomará todo el tiempo necesario (pero sin perder tiempo)

para estudiar su perfil religioso y general. El Papa podrá finalmente **aprobar o vetar** al candidato.

En caso de veto el Vaticano y China **dialogarán “a ultranza”** y el régimen puede considerar un nuevo candidato, mientras que es más difícil que el pontífice de Roma cambie de opinión.

La decisión común no significa que China y la Santa Sede establecen relaciones diplomáticas, **rotas desde 1951** después que el gobierno comunista de Mao Tse Tung expulsó al nuncio apostólico del Papa, **que mas tarde se instaló en Taiwán**. Este es un problema complejo porque Beijing no acepta la “política de las dos Chinas” y a la larga el Vaticano **deberá romper con Taiwán** para enlazar relaciones con la República Popular. El comunicado señala que la cuestión de los obispos “es de gran relieve para la Iglesia” y con el acuerdo “se crean condiciones para una colaboración más amplia a nivel bilateral, que preanuncia la voluntad de restablecer las relaciones diplomáticas.

El documento dice que el acuerdo concluye con un “fecundo y clarividente recorrido de diálogo institucional que contribuirá positivamente a la vida de la Iglesia católica en China, al bien del Pueblo chino y a la paz en el mundo”.

Se estima que en China, habitada por mil cuatrocientos millones de seres humanos, **solo diez millones pertenecen a la comunidad católica**, con una caída de dos millones de fieles en los últimos años, sobre todo en las áreas rurales.

En las primeras décadas del régimen comunista **fue implacable la persecución** de la clandestina iglesia católica leal al Papa de Roma que resistió en muy malas condiciones. En 1957, el régimen creó la Asociación Patriótica. Desde entonces **hubo una iglesia “nacional y patriótica”, no reconocida por el Vaticano, y la Iglesia subterránea legítima para la Santa Sede**.

Actualmente existen 112 diócesis y 31 centros administrativos. Los obispos son 109, de los cuales 72 pertenecen a las iglesia “patriótica y 37 a la clandestina. Los sacerdotes **son 2.500 en la asociación que responde al régimen chino y 1.300 que solo reconocen la autoridad del Papa**.

https://www.clarin.com/mundo/pese-severa-crisis-venezuela-nicolas-maduro-envio-cuba-barco-ayuda-humanitaria_0_p7e4gveRd.html#cxrecs_s

* * * * *

El Vaticano y China firman un acuerdo histórico sobre nombramiento de obispos tras 70 años de persecución

Los dos Estados llevaban sin relaciones diplomáticas desde 1951. El portavoz del Papa afirma que “no es el final del proceso; es el principio”.

Justo cuando el **Papa Francisco** terminaba su discurso a las autoridades de Lituania en el palacio presidencial, el Vaticano anunciaba hoy 22 de septiembre, sábado a mediodía, la firma de un acuerdo provisional con China para el nombramiento de obispos, que pone fin a **siete décadas de conflictos, encarcelamientos y torturas de muchos obispos** nombrados por los últimos papas desde la victoria del comunismo.

Se trata de un acuerdo histórico entre dos Estados sin relaciones diplomáticas desde 1951.

En un comunicado muy parco, el Vaticano se ha limitado a anunciar que el acuerdo había sido firmado en Pekín por **Antoine Camilleri**, subsecretario de la Santa Sede para las Relaciones con los Estados, y **Wang Chao**, viceministro de Asuntos Exteriores de la República Popular China, quienes presidían las respectivas delegaciones negociadoras.

Según el Vaticano, “el acuerdo es fruto de un acercamiento recíproco progresivo”, ha sido alcanzado “después de largas negociaciones», y prevé «evaluaciones periódicas sobre la situación”.

La Santa Sede subraya que «el nombramiento de obispos es una cuestión de gran relieve para la vida de la Iglesia», por lo que el acuerdo “crea condiciones para una mayor colaboración bilateral”.

Se trata de un primer paso hacia el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre el Vaticano y China, **canceladas por el régimen de Mao** después de la victoria de la revolución. Entre otras condiciones, el Vaticano **deberá suprimir antes sus relaciones diplomáticas con Taiwán.**

El portavoz del Papa, **Greg Burke**, ha añadido en Vilna que «el objetivo del acuerdo no es político sino pastoral: permitir a los fieles tener obispos en comunión con Roma y, al mismo tiempo, reconocidos por las autoridades chinas».

El Vaticano desea que el acuerdo «favorezca el dialogo institucional y contribuya positivamente a la vida de la Iglesia católica en China, al bien del pueblo chino y a la paz en el mundo».

La posibilidad de un acuerdo ha sido criticada por sectores de la Iglesia clandestina en China, opuestos a cualquier concesión al gobierno, y endurecidos por décadas de persecución que han sobrellevado con heroísmo.

En la recta final hacia el acuerdo, el anciano cardenal **Joseph Zen**, arzobispo emérito de Hong Kong, ha pedido con su fogosidad habitual **la dimisión del secretario de Estado Pietro Parolin por “traición”**.

Se calcula que hay unos 12 millones de católicos en China, repartidos más o menos igualmente entre las Iglesias llamadas “clandestina” y “patriótica”. Esta última puede celebrar el culto con libertad, siempre que la predicación de los sacerdotes no vaya contra ninguna de las políticas del gobierno chino.

https://www.abc.es/sociedad/abci-vaticano-y-china-firman-acuerdo-provisional-sobre-nombramiento-obispos-201809221235_noticia.html